

EL DESARROLLO ECONOMICO REGIONAL EN ITALIA

ALBERTO CAMPOLONGO *

SUMARIO: 1. El problema del Mezzogiorno. 2. El origen. 3. La reforma agraria. 4. La creación de la Cassa. 5. La nueva política. 6. Los medios. 7. Transformaciones estructurales. 8. Los resultados. 9. Conclusiones.

I. EL PROBLEMA DEL MEZZOGIORNO.

Italia presenta un interés particular desde el punto de vista del desarrollo regional. Ella forma parte de los países industriales del mundo. Su nivel de vida medido a través del producto nacional bruto per-capita, cerca de mil dólares al año la colocan a la altura de los países medianamente desarrollados, igual que la Unión Soviética y Japón.

Su progreso en los últimos quince años ha sido rápido, ya sea en una confrontación histórica o respecto a la evolución de la mayor parte de los otros países. Todavía su rédito per-capita es aún hoy inferior a un tercio respecto a los mil quinientos dólares para el conjunto de los seis países de la Comunidad Económica Europea.

Italia constituye además, un ejemplo importante del diferente desarrollo económico de las regiones que la componen. Diferencias también notables de desarrollo regional —debidas a varias causas, históricas, geográficas, sociológicas, económicas y políticas— existen en todos los países: en los Estados Unidos como en la Unión Soviética, en Gran Bretaña, como en el continente europeo. Pero en Italia estas diferencias tienen una relevancia bastante mayor que en los demás, por la amplitud y la intensidad del subdesarrollo del “Mezzogiorno”, o sea de la parte meridional del país respecto del resto de la nación.¹

* Docente libre de Economía Política y de Política Económica de la Universidad de Florencia; autor de *Ricostruzione economica dell'Italia* y diversos estudios, integra el Comité de Redacción de la Revista *Economia Internazionale*.

¹ Problemas de subdesarrollo regional existen en Italia en varias zonas hundidas del Centro-Norte; pero en cuanto a importancia a sí misma, ellos no son comparables con aquellos del Mezzogiorno, no serán considerados en este trabajo.

En cuanto a la amplitud, basta recordar que el Mezzogiorno con una superficie de 128.000 km² (42 % de Italia) y una población de 19 millones de habitantes (38 % del total nacional), constituye una región de importancia territorial y demográfica comparable al conjunto de los tres países del Benelux.

A su vez, la gravedad del subdesarrollo del Mezzogiorno es atestiguado por el rédito per-capita: a pesar del progreso de los últimos quince años, el mismo podía estimarse en el año 1954 (con la inevitable incertidumbre de los cálculos en esa materia) en 540 dólares, no mucho más de la mitad de la media nacional.

Estas indicaciones dan una idea de la importancia que el problema del Mezzogiorno, representa para la nación italiana en su conjunto: es un problema no sólo económico, sino también sociológico y político; de su evolución depende, en parte notable, el progreso futuro de toda la nación italiana.

2. EL ORIGEN.

El origen del problema del Mezzogiorno surgió hace por lo menos un siglo, en la época de la formación de un estado italiano unitario. La anexión de los territorios pertenecientes al anterior reino de las dos Sicilias diferentes de las otras regiones tanto por historia, cultura y tradición como por la estructura económica, suscitó un conjunto de problemas políticos, económicos y sociales que aún no han sido resueltos más que en parte.

Hacia el fin del siglo anterior nos dimos cuenta de la existencia de un "problema meridional" o sea de la división entre el norte de Italia que seguía el progreso económico y técnico de los otros países europeos, y el Mezzogiorno, con sus problemas de recursos insuficientes, de su superpoblación, de emigración, de paralización social, marcado por doquiera en la miseria.

En los primeros años del siglo algunas disposiciones alentaron la creación de industrias con el empleo de los instrumentos clásicos: trabajos públicos, exenciones fiscales y subvenciones, sobre todo a favor de Nápoles. Después viene la primera guerra mundial y la gran crisis y la política económica se orientó hacia la autarquía. En materia de agricultura aspiró a acrecentar la ocupación. En el Mezzogiorno "la lucha del cereal" favoreció el cultivo intensivo sin aportar una contribución sustancial a la solución de sus problemas económicos. Un aporte positivo dio en cambio la recuperación del agro pontino, al sur de Roma, donde

decenas de millares de hectáreas fueron roturadas y hechas irrigables.

En el campo industrial, la autarquía contribuyó a reforzar algunos sectores de la gran industria, pero interesó sólo marginalmente el Mezzogiorno. Mientras el norte intensificaba su propio equipo industrial, el sur veía disminuir absolutamente su propio potencial: de 1861 a 1936, el número dedicado al comercio y a la industria había disminuido de 1,7 a 1,6 millones, mientras la población había aumentado de 9,8 a 15,4 millones. El alejamiento entre el norte y el sur fue aún agravado por la destrucción causada por la guerra a los establecimientos industriales y a los centros eléctricos del Mezzogiorno.

En 1950, el Mezzogiorno presentaba todas las características del subdesarrollo estructural.

La actividad preponderante era la agrícola, con más de la mitad de la población activa; no obstante la productividad era muy inferior a la media nacional, a causa de la escasa fertilidad de los suelos, de la carencia de agua, de las condiciones generalmente atrasadas de los métodos de cultivo. La industria absorbía el 24 % de la población activa: los establecimientos industriales del Mezzogiorno no representaban más que el 10 % del total italiano, y estaban constituidas por más de la mitad de pequeñas unidades con características artesanales. La productividad de la industria era netamente inferior a la media nacional, mientras la actividad comercial estaba dispersa en un número excesivo de iniciativas. La insuficiencia de las infraestructuras era evidente en todos los campos, desde los caminos y ferrocarriles, menos densos y eficientes que en el resto de Italia, a las comunicaciones, hospitales, acueductos y escuelas, superpobladas e insuficientes.

La gravedad del subdesarrollo meridional era atestiguada por la renta media per-capita, 194 dólares igual al 59 % de la media nacional. Las escasas posibilidades de trabajo, la alta natalidad, el analfabetismo excepcionalmente alto, la fuerte desocupación (12 % de la población activa), la sub-ocupación y la emigración hacia las otras regiones y hacia el exterior, testimoniaban al mismo tiempo el estancamiento económico y el atraso social.

3. LA REFORMA AGRARIA.

En 1950 Italia inició una política de desarrollo global del Mezzogiorno. Al principio dudosa en los objetivos, en los medios y en los instrumentos, esta se ha desarrollado con el cambio de las exigencias y en base al dictado de la experiencia y aún hoy constituye una de las líneas fundamentales de la política económica nacional. Ella estaba orientada

inicialmente en dos direcciones: la transformación y el mejoramiento de la estructura agraria, a través de la reforma agraria de un proyecto de obras extraordinarias mediante la institución de la Cassa del Mezzogiorno.

La reforma agraria que en gran parte concernía al Mezzogiorno, comprendía por una parte la expropiación de las tierras y la redistribución, previa valorización y por la otra las obras de mejoramiento inmobiliario.

La expropiación fue aplicada principalmente a la propiedad extensiva y a aquellas menos productivas. A los expropietarios les correspondió una indemnización en títulos del estado por veinticinco años y les fueron transferidas las tierras a los nuevos asignatarios después de haberse realizado obras de transformación y de mejoramiento mediante pago prorrateado en treinta años. Complementariamente se les atribuyó 681.000 hectáreas a 113.000 beneficiarios, en su mayoría asalariados agrícolas.

La otra parte de la reforma consistía en un conjunto de investigaciones productivas dirigidas por una parte a cumplir los trabajos de valorización y por la otra a realizar un programa de colonización y de asistencia técnico-económica. Esta acción constituye el verdadero gran esfuerzo de la reforma; las sumas invertidas alcanzaban al 30 de junio de 1962 un total superior a los ochocientos millones de dólares. Los resultados fueron en conjunto positivos: infraestructuras más modernas, mejores conocimientos técnicos de los trabajadores, estructuras productivas más racionales, métodos mejorados y rendimientos crecientes.

Esta acción, que todavía está en ejecución fue reforzada, más que por la actividad de la Cassa, por la institución en 1952 de un fondo para el desarrollo de la agricultura y por el "plan verde" del año 1961, el cual preveía para el período 1960-65 nuevas inversiones para el desarrollo agrícola.

4. LA CREACIÓN DE LA CASSA.

La otra decisión política de 1950 fue la de realizar un programa de desarrollo económico y social del Mezzogiorno: Se estableció por ley un programa orgánico de intervención del estado, dirigido al refuerzo del capital social estable, condición indispensable de cada política de desarrollo. La ley instituyó la Cassa del Mezzogiorno (Cassa para trabajos extraordinarios de interés público en la Italia meridional) al frente de la cual se encontraba un comité de Ministro, el cual estaba dotado de los medios financieros necesarios para su acción. La Cassa tiene una personería jurídica de derecho público; y es financieramente autónoma, si bien extrae sus recursos principalmente de asignaciones anuales según el

balance del Estado y es autorizada a emitir obligaciones y a contraer préstamos incluso del exterior.

La Cassa prepara los programas de los trabajos públicos a ejecutarse en el Mezzogiorno, financia los mencionados trabajos y cuida la ejecución, ella también interviene mediante contribuciones y financiamiento, a la ejecución de obras complementarias y colaterales de interés privado; de tal manera propicia la iniciativa privada a los fines del desarrollo económico del Mezzogiorno.

Los medios financieros de la Cassa, cuya duración fue establecida originariamente en diez años, consistieron inicialmente en una asignación de 160 millares de dólares anuales con cargo al balance del Estado. Posteriormente la duración fue extendida a doce años y después a quince años, mientras la asignación anual iba progresivamente aumentando hasta cerca de 320 millones de dólares a partir del año 1959; por encima de los préstamos exteriores. Finalmente en junio de 1965, la duración de la Cassa fue programada hasta el año 1980, mientras la asignación anual ha sido llevada a 530 millones de dólares para 1969.

En la formulación originaria, el programa de obras extraordinarias para el Mezzogiorno no era un programa de desarrollo propio y verdadero. Aquel tenía en cuenta sobre todo la agricultura y tendía a mejorar la estructura productiva y a elevar la productividad. De las asignaciones originarias a favor de la Cassa, tres cuartas partes eran destinadas al desarrollo de la agricultura. La acción de la Cassa proseguía aquella a la reforma agraria y tenía el objetivo de asegurar mejores condiciones de vida para los agricultores meridionales, que constituían la mayoría de la población activa y de intensificar la red de infraestructura, o sea de resolver los problemas más urgentes, estableciendo al mismo tiempo las premisas indispensables para el desarrollo.

En realidad las intervenciones en la infraestructura, especialmente en el campo agrícola han representado un esfuerzo importante de la Cassa en toda su vida: las obras de saneamiento, de sistematización fluvial y montañesa, de construcción de caminos, de acueductos y alcantarillados, ferroviarias de edificación escolar y de instrucción profesional, han transformado íntegramente la zona, creando sobre extensiones de centenares de miles de hectáreas las condiciones básicas para el mejoramiento de la productividad agrícola. Por otra parte, las ayudas financieras que la Cassa ha suministrado a los particulares, en el sector de la agricultura, bajo la forma de contribuciones, en cuanto al capital a las obras de mejoramiento han conducido, a pesar de cierta incertidumbre en la orientación, a un decidido progreso en el rendimiento de la agricultura.

5. LA NUEVA POLÍTICA.

En el correr de los años, la experiencia ha mostrado la oportunidad de modificar la orientación de las intervenciones en el Mezzogiorno. En 1953 la Cassa fue autorizada a participar en la financiación de las instituciones de crédito industrial que operaban en el Mezzogiorno. El "plan Vanoni" del año 1954 que en sustancia constituía una introducción a una política general de desarrollo, contribuyó a hacer evolucionar la política de intervenciones en el Mezzogiorno hacia un verdadero y propio programa de desarrollo regional, con objetivos progresivamente definidos. Entre tanto se hacía pública la exigencia de extender las intervenciones a sectores más directamente productivos, particularmente en la industria; y disposiciones de 1957, ampliadas en 1959 y 1962, acentuaron las intervenciones para el desarrollo industrial en la política de desarrollo del Mezzogiorno. Finalmente la citada ley de 1965, más que ampliar los recursos de la Cassa prevé nuevos medios de intervención: será intensificada la predisposición de la infraestructura para la instalación en las áreas de desarrollo industrial, o sea en las zonas, determinadas por ley, que presentan las características aptas para favorecer la implantación de industrias y son destinadas a convertirse en polos de concentración industrial: serán acrecentadas las contribuciones financieras para el crédito de inversiones industriales; será extendida la actividad de la Cassa en las obras públicas agrícolas, en las transformaciones fundiarias y en la distribución.

6. LOS MEDIOS.

Los varios medios de acción para el Mezzogiorno se pueden sintetizar en los cinco títulos siguientes:²

a) La acción ordinaria de la Administración Pública: inversiones de obras públicas que totalizaron 6.100 millones de dólares de 1950 a 1964, 38 % del total nacional;

b) Acción directa de la Cassa: recursos disponibles en el mismo período 3.230 millones de dólares, de los cuales 2.940 millones correspondían a fondos públicos y 290 millones de la utilización de los prés-

² Los datos que siguen fueron obtenidos de las publicaciones oficiales italianas: "Relazione generale sulla situazione economica del paese, Relazione del Comitato dei ministri per il Mezzogiorno, Bilancio e relazione della Cassa per il Mezzogiorno, I dati in lire sono stati ovunque convertiti in dollari alla parità di dollaro per 625 lire, ossia 1,6 milioni di dollari per 1 miliardo di lire".

tamos exteriores (principalmente del Banco Mundial y del Banco Europeo de Inversiones); estas inversiones correspondían en conjunto 5.900 millones de dólares, dentro de los cuales 2.700 millones pertenecían a inversores industriales privados, principalmente en los últimos años, realizados mediante los incentivos y los recursos de que se disponía;

c) Incentivos a favor de las nuevas inversiones industriales en el Mezzogiorno: exenciones aduaneras, reducción de impuestos, contribuciones al equipamiento, reducción de intereses sobre las operaciones de crédito industrial y contribución a favor de las áreas de desarrollo industrial;

d) Recursos para inversiones industriales del Mezzogiorno (crédito facilitado por los incentivos arriba citados) por parte de las instituciones de crédito industrial: siempre de 1950-1954, en conjunto 400 millones de dólares; esta suma comprende ya sea los recursos provenientes de las instituciones de crédito de competencia nacional (principalmente el I. M. I., Instituto Mobiliario Italiano) o aquellos provenientes de tres institutos operantes en el Mezzogiorno: ISVEIMER, IRFIS y CIS, respectivamente del sur continental de Sicilia y Cerdeña;

e) Finalmente inversiones cumplidas en parte por las empresas semipúblicas ("con participación estatal") o sea el vasto conjunto de haciendas pertenecientes a los tres holdings IRI, ENI, ENEL: ellas están obligadas a invertir en el Mezzogiorno por lo menos el 40 % de las inversiones efectuadas en Italia. Desde el comienzo de la obligación legal en 1958 hasta 1964, ellas han invertido en el Mezzogiorno, principalmente en plantas industriales, 2.100 millones de dólares, al ritmo anual de 480 millones en los últimos años.

La política de desarrollo del Mezzogiorno merece pues destacarse, no tanto por la importancia de los medios a ella destinados, sino por los métodos seguidos. Las cifras arriba indicadas, testimonian la importancia de la labor realizada, ya sea en términos absolutos, o respecto a las dimensiones globales de la economía italiana, con un producto nacional bruto de cincuenta mil millones de dólares en 1964.

La sola dotación de la Cassa representaba inicialmente el 7 % de las entradas totales del presupuesto público italiano y actualmente el 4 %: son cuotas muy elevadas de la escala general de la prioridad del estado italiano, del orden de importancia de un quinto de la inversión pública total. Las inversiones por parte de las empresas con participación estatal, han superado la dotación anual de la Cassa. Y un importe aún más elevado, han alcanzado en los últimos años las inversiones industriales privadas financiadas por medio de los créditos concedidos. En síntesis, la

amplitud de los medios aplicados al desarrollo del Mezzogiorno, difícilmente halla parangón en otros países.

Al mismo tiempo, los métodos seguidos abarcan una pluralidad de las direcciones de intervención. En la base están las inversiones públicas de infraestructura económica y social: a la labor ordinaria de la administración pública se agrega y en parte se superpone la intervención de la Cassa la que tiende a concentrarla en el área de desarrollo industrial. Al mismo tiempo recibe un estímulo creciente la industrialización, considerada como factor de más rápido incremento de la renta; ella es favorecida con los dos instrumentos de las aportaciones de capital y del crédito a largo plazo a tasas de intereses irrisorios, a lo que se agrega la asistencia técnica. Finalmente, una parte importante está confiada a las inversiones directas de las haciendas paraestatales, también concentradas en las áreas de desarrollo.

7. TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES.

En la estructura económica del Mezzogiorno se han manifestado profundas transformaciones en los últimos quince años, atribuidas conjuntamente al progreso de la economía italiana en su totalidad, a los efectos de la política de desarrollo del Mezzogiorno y a desarrollar socio-económicos autónomos.

Ante todo, la estructura de la población meridional se ha transformado radicalmente en especial en los años recientes. La emigración, hacia el centro-norte de Italia y en pequeña parte hacia el exterior, ha alcanzado un nivel excepcionalmente alto: 1.850.000 personas de 1951 a 1961, cerca de 780.000 en los cuatro años siguientes bien que a un flujo anual descendente se pudo estimar que de 1950 a 1964 la corriente migratoria había compensado dos tercios del incremento natural de la población del Mezzogiorno: esta ha aumentado de 17,6 a 18,9 millones, con el modesto aumento del 7 %, inferior al del resto de la nación.

A la emigración ha acompañado el éxodo rural. La disminución de la población ocupada en la agricultura es un fenómeno común a todos los países en desarrollo, incluido el centro-norte de Italia; pero en el Mezzogiorno ella ha alcanzado proporciones dramáticas, de 3.620.000 a 2.260.000, o sea del 54 % al 37 % de la población activa total. El abandono del campo y la emigración hacia los centros industriales del Mezzogiorno mismo o del resto de Italia son ciertamente el precio natural del progreso, pero más allá de una cierta medida suscitan problemas de pauperismo demográfico y de desequilibrios sociales que amenazan con obstaculizar el curso futuro del progreso mismo.

Con excepción de la agricultura, o sea en los sectores industriales y terciarios, la ocupación ha sufrido el efecto de dos factores opuestos: aumento por las nuevas actividades productivas —debido a la elevada intensidad de los capitales— creadas por las inversiones de las cuales ya se ha hablado, disminución por la concentración y el abandono de haciendas y actividades hasta el momento realizadas en forma arcaica e insuficiente. También esto es el precio del progreso. De ello ha resultado un aumento neto, en los dos sectores, de cerca de 800.000 puestos de trabajo de 1950 a 1961, y casi nulo en los tres años sucesivos: la evolución real solo ha confirmado en parte las expectativas de rápido incremento de la ocupación a continuación de la política de intervención; y así se explica la fuerte emigración.

De cualquier modo, después de la emigración y el incremento de la ocupación industrial y técnica, la desocupación se ha reducido fuertemente: en una época manifestación visible del atraso meridional, ella ha descendido hoy al tres por ciento de la población activa, al igual que para el resto de Italia; mientras la sub-ocupación endémica de la agricultura ha desaparecido en gran parte. Correlativamente ha disminuido la importancia de la actividad agrícola, bien que su productividad no ha aumentado, mientras que el monto de la actividad industrial y terciaria, sobre el producto total ha descendido del 54 % al 67 %. La estructura económica del Mezzogiorno se va así destacando de su configuración tradicional, para acercarse a la del resto de Italia y de los otros países más progresistas.

8. LOS RESULTADOS.

Para valorar los resultados globales de la evolución económica del Mezzogiorno es necesario referirse a las grandes cifras de la Contabilidad nacional, que han sido calculadas también separadamente para el Mezzogiorno.

El cuadro adjunto nos reproduce los datos esenciales, a precios constantes, a los efectos de eliminación, en la medida que la estadística lo permite, la influencia de las variaciones monetarias; y agrega las tasas medias anuales del incremento de los varios agregados.

Balance económico del Mezzogiorno:

recursos y destinos, 1951-1964 (a precios constantes, precios de 1954,
millones de dólares). Informe del Comité del Mezzogiorno,
20 abril 1965

Años	Recursos		Total	Destinos	
	Y	M		C	I
MEZZOGIORNO					
1951	3.857	611	4.468	3.746	722
1955	4.368	1.295	5.663	4.476	1.187
1958	5.115	1.282	6.397	5.117	1.280
1960	5.436	1.988	7.424	5.719	1.705
1962	6.423	2.232	8.655	6.548	2.107
1964	7.003	2.576	9.579	7.417	2.162
d	+ 4,7 %	+ 11,6 %	+ 6 %	+ 5,3 %	+ 8,8 %
ITALIA					
1951	16.818	158	16.976	13.613	3.363
1964	34.624	- 12	34.612	26.626	7.986
d	+ 5,7 %	-	+ 5,6 %	+ 5,2 %	+ 6,8 %

Y: renta nacional bruta

M: exceso de importaciones

C: consumos

I: inversiones brutas

D: tasa anual media acumulativa de aumento de 1951 a 1964.

$$Y + M = C + I$$

La inversión global anual ha crecido en el Mezzogiorno, en los trece años de 1951 a 1964, a la tasa media del nueve por ciento anual a precios constantes, superior a la tasa del siete por ciento para toda Italia. La contabilidad nacional confirma así el esfuerzo imponente de las inversiones públicas y privadas, en todos los sectores de la economía del Mezzogiorno, de las cuales se ha hablado, en las páginas precedentes.

La evolución de la renta producida y del consumo ha sido todavía discordante. El consumo global ha aumentado al ritmo del 5,3 % anual a precios constantes, prácticamente igual al del resto de Italia, sensiblemente mayor medido per-capita. La política de desarrollo y el progreso

general de la nación han conseguido, por lo tanto, una elevación del nivel de vida del Mezzogiorno y han reducido el alejamiento entre el Norte y el Sur, como es confirmado por cada índice directo e indirecto.

Lo dicho es distinto para la renta: el incremento real medio en el curso de los trece años ha sido en el Mezzogiorno de 4,7 % anual, no solamente inferior al incremento de Italia, sino también al incremento del consumo en el Mezzogiorno mismo. En absoluto, la renta producida es inferior al consumo y no deja margen alguno para la inversión. El consiguiente déficit del balance económico está cubierto por un fuerte y creciente excedente de importaciones del Centro-Norte, 2.700 millones de dólares a precios corrientes de 1964.

En resumen, el objetivo de elevar el nivel de vida de la población meridional ha sido hasta el momento conseguido con antelación respecto del otro objetivo no menos importante, de acrecentar la producción del Mezzogiorno mismo, hasta permitirle hacer frente sola al progreso ulterior; este segundo objetivo, a pesar del gran esfuerzo de inversión, ha sido hasta ahora conseguido.

La rentabilidad global de la inversión en el Mezzogiorno ha sido inferior a la del resto del país³. Esta constatación —que deja sin duda alguna sin razón el justo reconocimiento a las acciones de los hombres y de los entes— implica una objeción de fondo a la política de desarrollo: empleo sub-optimal de los recursos económicos del país. También esta afirmación podría ser calificada: en sentido económico; ya que el desarrollo del Mezzogiorno constituye una prolongación del mercado para toda la actividad productiva de la Nación y un refuerzo de su estructura, los

³ El cálculo del *capital-output marginal ratios*, o coeficiente de capital, era el Mezzogiorno y para toda Italia (relaciones teniendo en el numerador la sumatoria, a precios constantes, de las inversiones para los trece años de 1951 a 1963 y al denominador el incremento de la renta nacional anual de 1951 al 1964), conduce al resultado de 5,7 para el Mezzogiorno, un poco más alto del 4,1 para toda Italia. Este coeficiente más elevado para el Mezzogiorno demuestra la más baja reeditabilidad de las inversiones allí efectuadas: la cual, en su momento, se explica en parte por la característica natural de las inversiones en la faz inicial del desarrollo, de ser destinadas a obras denominadas de capitales sociales fijos, de infraestructura y otras sin productividad económica directa (aunque de alta utilidad social); y en parte a la incertidumbre y errores de inversiones, inevitables en tales circunstancias. Tal coeficiente ha descendido, y es razonable, de esperar que el descenso continúe en lo sucesivo; pero parece prematuro arriesgar cualquier previsión sobre la rapidez del referido proceso.

cuales han tenido parte, ciertamente, en el rápido desarrollo de la economía italiana y pueden ejercer efectos positivos más allá del período relativamente breve ya transcurrido; pero sobre todo, en sentido extraeconómico, ya que el objetivo del desarrollo responde también a fines de orden político y humano, para cuya consideración la colectividad nacional debe estar dispuesta a pagar el precio.

El vasto conjunto de medios destinados al desarrollo del Mezzogiorno proviene indudablemente del conjunto de la economía nacional. Es por lo tanto necesario que sea conservado en el futuro un nivel elevado de la actividad económica del Centro-Norte si se quiere que ésta continúe proporcionando los recursos fiscales del Estado, los márgenes de ahorro, las iniciativas de inversiones y la disponibilidad financiera necesaria para alimentar las intervenciones para el desarrollo futuro del Mezzogiorno.

Hasta ahora hemos razonado en términos de evolución para el conjunto del período. En los últimos años las tasas de aumento del rédito per-capita en el Mezzogiorno han tal vez superado las del resto de Italia. Pero será arriesgado hacer deducciones optimistas; la evolución de la conjuntura en el período no modifican las conclusiones arriba expuestas: el "take off" o proceso autónomo de desarrollo, no se ha instaurado aún en el Mezzogiorno.

9. CONCLUSIONES.

El desarrollo regional es un proceso de gran complejidad; quizás aún más complejo en el caso italiano, cuando ello concierne a una región que por sí sola tiene las dimensiones de una nación entera y que al mismo tiempo no constituyen estado distinto, pero en parte integrante de un país con un alto nivel de desarrollo. Si el desarrollo regional es un problema de naturaleza económica y como tal se presenta dentro de ciertos límites al diagnóstico sobre cifras, él comprende no obstante, muchos aspectos y problemas extra-económicos que escapan al análisis cuantitativo. En el Mezzogiorno como en otros lugares, al estancamiento económico se acompaña el atraso social. Se puede razonablemente esperar vencer el primero con inversiones en la infraestructura y con la promoción de nuestra actividad productiva: los efectos, condicionados a la calidad y cantidad de los medios aplicados en relación a la amplitud de los problemas, prosiguen en tiempo y lugar; también queda abierta la cuestión de si el destino de los medios haya correspondido al óptimo económico a largo plazo. Más lenta y dura es la acción para hacer progresar una estructura social atrasada, para desarrollar la mentalidad de los habitan-

tes, para difundir una enseñanza moderna, para promover una nueva clase empresarial y dirigente.

Ciertamente, los anacronismos más estridentes de la estructura social han comenzado a resolverse bajo el efecto de la reforma agraria, del nuevo capital social fijo, del éxodo rural, del más alto nivel de vida. Y así la mentalidad y la costumbre han mostrado algún progreso, a continuación de los trabajos de infraestructura civil, de la difusión de un modesto bienestar, de los más fuertes contactos con el mundo exterior y de aquel consiguiente aunque imprevisto "efecto demostración" que ha elevado los consumos antes de acrecentar la producción; mientras la instrucción primaria y profesional ha sido válidamente cumplida por la acción conjunta de la administración pública y de las empresas. Finalmente, tras fatigado proceso, un número creciente aunque aún modesto de empresarios se va creando en la única escuela real del premio al éxito y a la sanción del fracaso.

Mientras tanto corre el tiempo. Parece una verdad evidente, no obstante las dimensiones de los problemas de subdesarrollo y la dificultad de solucionarlos, que son sistemáticamente subvaluados, incluso en las esferas oficiales y responsables. En cuanto al Mezzogiorno, si bien la acción de desarrollo ha obtenido ya resultados apreciables, es cierto, por otra parte, que la misma deberá ser continuada por un largo período de tiempo o hasta que el incremento del rédito y del ahorro permita hacer frente a las inversiones y en consecuencia ponga en movimiento un proceso autónomo de desarrollo y hasta que las transformaciones de la estructura del medio humano permitan que este tome una parte más activa al progreso social y económico.

Un juicio final sobre la política de desarrollo del Mezzogiorno no puede por lo tanto limitarse a la evolución de los agregados económicos. El desarrollo no es más que un medio; el fin, sigue siendo la evolución humana. Y si los resultados puramente económicos pueden aún encontrarse en parte inferiores a las expectativas, el balance global es ampliamente positivo: la acción para el desarrollo del Mezzogiorno constituye un alto título de mérito de la moderna nación italiana.

DIE REGIONALE WIRTSCHAFTSENTWICKLUNG IN ITALIEN

Zusammenfassung

Wenn es auch bestimmt regionale Verschiedenheiten in fast allen Ländern gibt, so treffen diese Verschiedenheiten mehr auf Italien als auf die übrigen

Länder zu wegen der Ausdehnung und Intensität der Unterentwicklung des Südens (Mezzogiorno). Eine Region und ihre Probleme, deren Ursprung auf mehr als ein Jahrhundert zurückgreift und die bei einem Umfang von etwas weniger als der Hälfte italienischen Gebietes und bei einer Bevölkerung von zwanzig Millionen eine pro Kopf reduzierte Rente von der Hälfte des nationalen Durchschnitts besitzt.

Im Jahre 1950 begann Italien eine Entwicklungspolitik des Südens, die anfangs zur Umwandlung und Verbesserung der Agrarstruktur hin orientiert war, und man hat zur Durchführung dieser Politik die sogenannte Kasse des Südens (Casa del Mezzogiorno) eingerichtet.

Nachdem der Prozess der Kapitalstärkung des Unterbaues auf dem Landwirtschaftssektor verbürgt war, dehnte die Kasse ihre Interventionen stufenweise auf das Industriegebiet aus Ihre Tätigkeitsbereiche sind: a) gewöhnliche Tätigkeit von öffentlicher Verwaltung durch ihre Investitionen, b) direkte Tätigkeit der Kasse mit ihren eigenen Mitteln, c) Ansporne zugunsten neuer Industrie-Investitionen, als da sind: Befreiung von Zollabgaben, Herabsetzung von Steuern, usw., d) Investitionen, die halböffentlichen Unternehmungen in gewissem obligatorischem Mass machen müssen.

Allgemein können wir sagen, dass die bisher erzielten Ergebnisse höchst positiv sind.

LE DÉVELOPPEMENT ÉCONOMIQUE RÉGIONAL EN ITALIE

Résumé

Quoique c'est vraie que des disparités régionales existent dans la presque totalité des nations, en Italie ces différences ont une importance plus grande qu'ailleurs à cause de l'ampleur et de l'intensité du sous-développement du Mezzogiorno. Région-problème dont l'origine se situe un siècle et plus en arrière et que comprenant un peu moins de la moitié du territoire italien avec une population de vingt millions, possède un faible revenu per-capita, la moitié de la moyenne nationale.

En 1950 l'Italie commençait une politique de développement du Mezzogiorno orientée au début vers la transformation et l'amélioration de la structure agraire et pour mener à bien cette politique on instituait ce qui revint à s'appeler la Cassa del Mezzogiorno.

Consolidé le procès de fortification du capital d'infrastructure dans le secteur agricole, la Cassa répandait progressivement ses interventions au secteur industriel. Les moyens d'action qu'il possède, ils sont: a) Action ordinaire de l'administration publique à travers ses investissements; b) action directe de la Cassa avec ses propres ressources; c) des stimulants à faveur de nouvelles exemptions douanières, réduction d'impôts, etc.; d) des investissements que les entreprises démixtes doivent réaliser en une proportion obligatoire donnée.

En général, on peut dire que les résultats obtenus jusqu'à maintenant sont hautement positifs.

REGIONAL ECONOMIC DEVELOPMENT IN ITALY**Summary**

Although it is true that regional differences are evident in most countries, in Italy they have a major importance on account of the extension and intensity of underdevelopment existing in the Mezzogiorno. A problem region whose origin goes back to more than a century ago, and encompassing a little less than half the Italian territory with twenty millions inhabitants, the Mezzogiorno has a reduced "per-capita" income, just half the national means.

In 1950 Italy began a development policy in the Mezzogiorno; at the beginning it was directed towards improving and transforming the agricultural structure. To carry out its policy it was then created what now is known as Cassa del Mezzogiorno.

The House progressively extended its influence once the fortifying process of the substructure capital in the agricultural sector was firmly settled.

The House has the following means of action: a) common action in the public administration through its investments; b) straight forward action of the House with resource of its own; c) facilities to foster new industrial inversions such as: customs exemptions, tax reduction, etc.; d) Investments that in some obligatory proportion have to be made by semi-public enterprises.

It can be said, in general, that up to now the results achieved are highly positive.

LO SVILUPPO ECONOMICO REGIONALE IN ITALIA**Riassunto**

Se è pur vero che in quasi tutti i paesi esistono disuguaglianze regionali, queste differenze hanno in Italia un rilievo maggiore che altrove, per l'ampiezza e l'intensità del sottosviluppo del Mezzogiorno. Regione con un problema il cui origine risale a più d'un secolo e che estendendosi a poco meno della metà del territorio italiano, con una popolazione di venti milioni, ha "per capita" una rendita ridotta: la metà di quella media nazionale.

Nel 1950 l'Italia cominciò nel Mezzogiorno una politica di sviluppo orientata, all'inizio, verso la trasformazione ed il miglioramento della struttura agraria e, per eseguire questa politica, si istituì la così detta Cassa del Mezzogiorno.

Corroborando il processo di fortificazione del capitale di infrastruttura nel settore agricolo, la Cassa è andata estendendo progressivamente il suo intervento nel campo industriale. I mezzi di azione di cui dispone sono: a) L'azione ordinaria della pubblica amministrazione attraverso le sue inversioni; b) l'azione diretta della Cassa, con le sue stesse risorse; c) gli incentivi a favore delle nuove inversioni industriali, come: esenzioni doganali, riduzione di imposte, ecc.; d) una certa proporzione obbligatoria di inversioni che devono realizzare le imprese semi-pubbliche.

In generale possiamo dire che i risultati ottenuti finora sono altamente positivi.